

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO V.—NÚMERO 222

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^a Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 11 de Junio de 1899

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

ADVERTENCIA

Siendo varios los subscriptores de fuera de la Coruña que se hallan en descubierto con esta Administración, les encarecemos que en todo el presente mes se pongan al corriente con ella, entendiéndose que de no hacerlo así renuncian á seguir recibiendo el periódico, en cuyo caso les suspenderemos el envío.

LA ADMINISTRACIÓN.

EL MOVIMIENTO REGIONALISTA

Con este mismo epígrafe publica nuestro estimado colega *La Lucha* de Vigo, un artículo en que transcribe, como lo hemos hecho nosotros en el número anterior, las opiniones del escritor catalán Pompeyo Gener.

Como final de lo dicho por el autor de *Amigos y Maestro* agrega el semanario Viques lo siguiente:

«¿Qué piensan los regionalistas gallegos y cuáles son sus propósitos para emancipar á Galicia de la tutela del centralismo? ¿A cuando esperan para convocar la Asamblea que propuso el señor A. Insua desde las columnas de *La Revista Gallega*, hace siete meses?

»Los regionalistas gallegos están obligados á definir clara y concretamente sus ideales, para que todos sepamos á que atenernos, y una vez definido ese ideal deben trabajar por propagarlo hasta la última aldea. A la propaganda constante débese que en Cataluña y las Provincias vascongadas cuenta el regionalismo con muchos partidarios. En Galicia, si bien los hay, parece que no existen, porque no dan señales de vida, y el centralismo se aprovecha de este silencio para imponerse ó declarar que hay regiones capacitadas para gobernarse y otras merecedoras de la servidumbre actual. Tampoco el partido federal, entusiasta partidario y defensor de las libertades regionales, cuenta hoy con elementos para defenderlas, porque está completamente desorganizado y no es la sombra siquiera de lo que fué en otros tiempos.

»Hablen claro y de una vez los regionalistas, y organicense cuanto antes los

federales, para que lo que vaticina Pompeyo Gener, no tenga lugar en lo que respecta á Galicia».

Al estimado colega debemos contestarle que á lo que aspiran y lo que desean los regionalistas gallegos bien clara y frecuentemente lo han expuesto, y por periódicos, revistas y libros andan las opiniones de los más distinguidos adalides de tan justa causa. Además todas las ocasiones que se han presentado no se dejaron de aprovechar y hoy el credo regionalista gallego no es desconocido de nadie que haya prestado su atención á este movimiento, no solo peculiar de España como muchos creen, sino de todo el mundo civilizado. El credo regionalista gallego, con pequeñas diferencias de apreciación, es el credo regionalista de todas las regiones que tienen derecho por sus tradiciones é historia al gobierno propio.

Lo que falta en Galicia, y á eso es á lo que creemos se refiere *La Lucha*, es dar cierta unidad y sanción al comun sentir de todos los gallegos amantes de su país, y en eso viene trabajando la *Liga Gallega* de la Coruña. No está olvidada la conveniencia de celebrar una Asamblea regionalista en Galicia, y los trabajos van ya tan adelantados que brevemente se circularán á todos los gallegos que desean el progreso de su patria el *Proyecto de Bases de la organización de la región gallega*, para después de estudiadas y emitidas sus opiniones, convocar en el punto más adecuado de Galicia á la Asamblea para fijarse por todos los puntos capitales sobre que habrá de basar, la futura organización regional.

Otro asunto, importantísimo para Galicia, tiene en estudio la *Liga Gallega*, que ya dió la voz de alarma á la región. Trátase de la conveniencia de llevar al cuerpo del derecho civil del estado, nuestra legislación foral. A tan capital cuestión parece que hasta lo de ahora no se le dió importancia por la prensa gallega, y créanos la *La Lucha*, es de vida ó muerte para nuestro progreso. A nuestro lado esperamos encontrar cuando llegue la ocasión al colega vigués, y á los demás que amen á su país cual lo amamos nosotros.

Ya ve, pues, *La Lucha*, como se trabaja, solo que nuestro trabajo es lento y oscuro: labor no bien comprendida de minero que arranca, con exposición de su vida, de las entrañas de la tierra los te-

soros acumulados por el transcurso de los siglos. Pocas, muy pocas veces, el oscuro obrero obtiene la justa recompensa. El *Sic vos non vobis...* se repite eternamente, ya lo sabemos; pero hay algo más superior que la material satisfacción, la satisfacción del moral deber cumplido. Jesús sabía que tras el Domingo de Ramos vendría la Oración del Huerto y las angustias de su pasión hasta el Monte Calvario; pero Jesús se sacrificó por redimir al mundo.

LOS POLITICOS Y EL PUEBLO

Pocos son los hombres que por sus propios méritos han alcanzado los altos puestos que ocupan en la política.

Para conseguirlos han necesitado del apoyo de sus electores, de suerte que, si prosperan, al pueblo deben su prosperidad, y consecuencia lógica de este aserto, es que á sus electores se deben.

Una vez obtenido por un individuo el cargo de diputado comienza su viaje de ascensión, y hay algunos que tan vertiginosamente lo recorren que llegan á perderse de vista.

Hasta ahora no hay nada de particular: todo hombre tiene el deber, digámoslo así, de crearse una posición desahogada, pero en el bien entendido de no ser ingrato, que la ingratitud pecado es tan abominable que causa odios hasta á los más predispuestos al amor, y repugnancias á aquellos que todo lo disculpan.

Pero si aquello nada tiene de particular, tiénelo en cambio el olvido en que por regla general caen todos los que para conseguir un acta cometieron toda clase de humillaciones y no vacilaron en hacer toda suerte de promesas, y ya conseguido su objeto, olvidáanse en absoluto de los favores recibidos, y tratan con el más olímpico desdén á quienes trabajaron para abrirle el camino de su encumbramiento.

Cada vez que se verifica una elección vése á los candidatos bullir y agitarse yendo de pueblo en pueblo y de casa en casa, solicitando el apoyo del último de los ciudadanos, prometiendo cuanto es decible, tratando con afabilidad á los más indigentes y estrechando las manos de los más miserables, y ya obtenido el triunfo, adoptan un continente severo, dan al olvido promesas y amistades y suelen ser los más crueles verdugos de los pue-

blos que los eligieron y que ya tarde deporan el error en que cayeron, víctimas del engaño.

En vano es entonces que acudais al que por vosotros es algo; inútil el que le recordeis la merced que os debe; el diputado os dirá descaradamente que no os conoce, y si esto no se atreve á deciros, continuará engañándoos con promesas que tiene la seguridad de no cumplir, pues toda la influencia que adquirió por el puesto en que le habeis colocado, la empleará para favorecer á sus pania-guados.

Mientras tanto, los que modestamente acuden á ellos en solicitud de un pequeño servicio, ú obtienen el silencio por respuesta ó en su defecto una disculpa que les quita toda esperanza.

Como la política escuela es de falacia, no es raro el que un político os ofrezca su protección y trabaje para perjudicaros, que casos se han dado de ello, y así y todo, como lo último no podeis probárselo porque ha sido lo bastante cauteloso para no descubrir su juego, aun tendreis que darles las gracias para darle motivo á que os juzgue imbéciles y continúe riéndose de vosotros.

Y á pesar de esto que todos conocen y comprenden, el mal continúa y se desarrolla de un modo funesto; y debido á ello individuos, familias, pueblos enteros riñen y ahondan sus rencores, y ora son los de este partido los que están encima y ejercen de verdugo, ora descienden para que sobre ellos se coloquen los que fueron sus víctimas, y con estos juegos malabares de la política personal, rastre- ra y ruin con todos los egoísmos de los que no saben ó no quieren sentir ni juzgar con propio criterio, al país se lo lleva el diablo y á los ciudadanos se les entra por las puertas de su casa la miseria con todos los horrores, pobreza y privaciones que, por llegar á un extremo dolorosísimo, precipitan muchas veces á los hombres honrados á la comisión de actos que los denigran y deshonran, incapacitándolos para seguir viviendo en su tierra de la que emigran para no volver á pisarla jamás, ante el temor de que de ellos se apoderen los tribunales de justicia.

Causa ira, vergüenza y enojo reparar en esos pugilatos que se entablan en toda época de elecciones.

El colegio electoral, templo que debiera ser de la legalidad, se convierte en campo de agramante, en recinto donde tienen cabida todas las concupiscencias é ilegalidades que se manifiestan descaradamente apoyadas por el garrote, el puñal ó el revolver, de suerte que, quienes más gritan y dan, son los que se quedan vencedores, acabando por zarandear y volcar el *puchero* á su gusto y satisfacción, con lo cual el sufragio universal, esa conquista de los pueblos es una conquista negativa, porque se ejerce bajo la presión del que más ofrece y del que más puede, aunque, lo repetimos, tales ofertas sean letra muerta una vez terminada la elección.

No; esto no debe continuar así; el pueblo tiene innegable derecho á que se le respete, y si sometiéndose al tiránico capricho de sus dominadores procede por instigaciones de los traidores, entonces, al abdicar de sus derechos, adquieren el

dictado de serviles, en cuyo caso no son merecedores de que á sus hijos se les denomine hombres libres, sino parias de la gleba, eoiteto con el que no deben de avenirse bien, ni mal, ni de ninguna manera los que tienen conciencia de su dignidad y de su valimiento personal. El hombre no es bestia de reata: esta, si se la hostiga, cocea; aquel, si se le humilla debe protestar enérgicamente, con la razón primero, con la fuerza después, en el caso de que aquella fuere desoída.

Aprendan, pues, los pueblos, que lecciones tienen en abundancia recibido para aprender.

Ejerciten su indiscutible derecho de elegir á quienes honradamente han de representarles en el parlamento, en las diputaciones y en los municipios; pero ejercitenlo con independencia, sin imposiciones y con arreglo á las inspiraciones de su conciencia.

Y, por último, reparen que los políticos por regla general, tienen, una vez encumbrados, mucho del endiosamiento idolátrico, y ya sabemos que los dioses del paganismo, por la poca fe que inspiran, llegan á derrumbarse estrepitosamente aplastando con la pesadumbre de sus fragmentos arcillosos á sus adoradores.

Los políticos de oficio no sirven, no tienen condiciones legales para representar á los pueblos honrados.

ALPINISMO Y EXCURSIONISMO

Al Sr. D. Salvador Golpe primer presidente de la Liga Gallega de la Coruña

X

Aparte de la «Associació d' Excursions Catalana» y de la «Associació Catalana d' Excursions Científicas» que fusionadas el año 1891, formaron el «Centre Excursionista de Catalunya» que goza todavía de lozana vida, al cundir la idea del excursionismo por el territorio del Principado, se crearon sociedades similares en importantes poblaciones y tuvieron su Centro excursionista Reus, Tarragona, Vilanova y Geltrú, Lleyda (1) Gerona etc., etc. de cuyos Centros existen aun algunos, habiéndose transformado otros en sociedades catalanistas políticas y contribuyendo así á que se encontrara preparado el terreno para que en la actualidad sean más de cien las agrupaciones de espíritu autonómico que en Cataluña actúan. Producto innegable de la propaganda indirecta hecha por el excursionismo durante veinte años y por las doctrinas regionalistas en buen hora sembradas por la patriótica sociedad «Centre Catalá» fundada en Barcelona el año 1882 y disuelta (2) voluntariamente por acuerdo de su Consejo General, en virtud de considerar finida la tarea de exposición de teorías y dejar campo abierto al fruto de sus predicaciones.

(1) El instinto de supeditación de la gente dominante es tan grande, que en su afán de desfigurar, no perdona ni los nombres geográficos. Podíamos citar con la lista oficial en la mano, centenares de poblaciones en las cuales se ha tergiversado su nombre, y entré ellas, la citada en esta nota, á la cual llamamos Lleyda, y es conocida oficialmente por Lérida.

(2) La disolución voluntaria del *Centre Catalá*, data del año 1894, habiendo alcanzado 12 años de una vida más que activa.

Tuvo durante ellos que resistir trabajosas luchas con los ataques de fuera y los enemigos é indiferentes de dentro, más al fin, los resultados de su impropio desvelamiento, puede apreciarlo hoy el que quiera historiar á fondo el estado político de Cataluña.

Bueno sería hacer constar en este lugar, que fuera de Cataluña y dentro de la misma España, ha repercutido el excursionismo, y prueba de ello son las sociedades existentes en Madrid y en Granada, debiéndose á un socio de la *excursionista* de Madrid, la traducción castellana y en edición de gran lujo, del poema *Canigó* de Mosen Jacinto Verdaguer.

El «Centre Excursionista de Catalunya» sigue en parte las tradiciones de sus progenitores, pero su trabajo de conjunto, es más depurado, más académico.

Independiente del excursionismo histórico ó sea el que hasta aquí dimos á conocer, existe de poco tiempo acá, una nueva manifestación de la misma idea, pero tan separada del *alpinismo*, que solo le unen á él lazos muy ténues.

Representan esta modernísima aplicación del excursionismo la «Associació Popular Regionalista» y la agrupación denominada «Los Montanyenchs» (Montañeses).

La primera tiene local propio y se dedica á la propaganda directa del ideal político celebrando actos en sus salones, haciendo excursiones á poblaciones en las cuales existe ya alguna relación de amistad particular y una vez en ellas, se da en el casino ó teatro una conferencia pública sobre puntos de interés palpante, se expone al pueblo de una manera gráfica el modo como el centralismo lo resuelve todo en contra del interés general, y luego se hace comprender la manera como aquella misma cuestión la resuelve el catalanismo por ellos sustentado.

Así se va laborando opinión, restando sectarios á los partidos unitaristas, y así se llega en pocas lecciones á la formación de un nuevo núcleo de adeptos, grupo que no es difícil hallar en su seno un individuo activo y organizador que en relación constante con la capital catalana, foco de este rescoldo patriótico, mantenga viva la llama y la propague á las villas inmediatas.

La «Associació popular» tiene órgano en la prensa, y de él reparte gratuita y profusamente ejemplares en las susodichas excursiones.

Respondiendo á su nombre, esta sociedad organiza dentro mismo de la capital agrupaciones catalanistas formadas por elemento obrero, habiéndose inaugurado ya la primera con gran brillo; y están en vías de inaugurarse otras en los diferentes distritos de la ciudad.

«Los Montanyenchs» se semejan algo en su objetivo á la sociedad antes descrita y puede ser considerada como el noviciado del catalanismo militante. En su mayor parte está formado de jóvenes que fluctúan entre los 16 y los 25 años, distinguiéndose todos ellos por el entusiasmo con que hablan de la Patria y defienden los puntos cardinales del particularismo catalán.

No tienen local social propio, pues su organización es sencilla y para los actos que lo precisan, les presta gustosa sus salones alguna sociedad amiga.

La cuota mensual es únicamente de un real y poseen su Biblioteca, formada por donativos de los socios, y gestiones practicadas por ellos ya cerca de los autores ya de personas que se consideran honradas contribuyendo á su fomento.

En las excursiones, los gastos se sufragan á prorrata y ellas acostumbran á verificarse á pié por las montañas que rodean á Barcelona.

El ejercicio corporal del andar ejerce notoria influencia en el estado de su juvenil persona, tanto más necesario tal ejercicio por cuanto casi todos los asociados se dedican á trabajos sedentarios pues gran parte de ellos pertenecen á la clase de los dependientes de comercio.

Cuando las excursiones no tienen por único objeto la gimnasia muscular, y á mitad de la jornada se hace parada en alguna de las muchas poblaciones limítrofes, entonces se visita cuanto de notable encierra la población, y si en ella no existe ninguna sociedad catalanista, se traban en aquella visita relaciones de amistad, se habla de obras de autores catalanes, se dan en calidad de prospectos ejemplares de periódicos propagadores de la causa común y de tales actos brotan aficiones nuevas, derivan subscripciones y más ó menos tarde, cultivada por ellos ó por otros la semilla plantada, llega á constituirse una nueva sociedad de espíritu regional, allí donde tal vez nunca hubiera existido.

Esta faz novísima del excursionismo, está aún en el período de implantación, y da ya frutos de sabroso sabor. Y aun que él no se amolda mucho al modo de ser del excursionismo directo del cual con amplitud hemos tratado, es alabanza en todos sentidos y consecuencia natural del despertamiento de vida que se nota en nuestra amada Cataluña en todos los ramos de la actividad humana. Aquí, nacido un pensamiento, si no muere al poco de ser acariciado, no arrastra jamás vida raquítica. Todo crece, se desarrolla y transforma, convergiendo al punto magnético de la reconstitución de la Patria, fenómeno que va realizándose con velocidad imponente.

J. BRÚ SANCLEMENT,
Barcelona, 20 de Mayo de 1899.

(Seguirá).

EL CASTILLO DE SAN ANTÓN

Hacemos nuestro el artículo que con el epígrafe que antecede publica nuestro apreciable colega local *El No Oeste*, con cuyas apreciaciones estamos en absoluto conformes.

Hasta nosotros llegaron quejas, muy fundadas, del contratista de la comunicación por medio de lancha con el Castillo de San Antón.

Y no hacían falta las tales quejas para comprender las deficiencias de este servicio, no en lo que afecta al compromiso del citado contratista, que lo cumple en todas sus partes, sino en lo que respecta á las dificultades de embarque y desembarque por los peligros á que se exponen las embarcaciones.

Con efecto, ni en la Puerta de San Miguel, ni en el Castillo hay desembarcadero alguno, ni siquiera una triste rampa que facilite el poner pie en tierra y descargar los bultos que la lancha conduce.

Estó que se hace trabajosamente en días de bonanza cuando la mar está baja, pues tiene por necesidad que encallar la embarcación, se hace con verdadera exposición en los días de viento y con temor á desgracias en tiempo tempestuoso, supuesto que los golpes de mar hacen zozobrar á la lancha batiéndola contra las peñas y rompiendo la obra muerta y la quilla del barco, y esto no está

seguramente, previsto en el compromiso del contratista que, cuando menos lo espere, verá destruido el medio de ganarse la vida.

Esto á parte de la incomodidad que da á los tripulantes y del peligro á que se les expone, pues no solamente tienen el consiguiente temor de llevar un remojón, sino el mayor de que al caer se destrocen contra los peñascales que constituyen un arrecife.

Es necesario que, por cuenta de quien corresponda, se proceda á construir dos rampas, una en el Castillo y otra en la puerta de tierra para que el capellán, los jefes que van de visita á aquel islote, la guarnición del Castillo y cuantas personas tengan necesidad de ir á dicho punto, puedan verificarlo con toda suerte de seguridades.

Mejor que las rampas sería todavía otra obra cuyo proyecto, acariciado de mucho tiempo atrás, estuvo en vías de ser llevado á la práctica cuando mandaba este distrito militar el Capitán general de Galicia don Manuel L. de Pando.

El proyecto consiste en la construcción de un pequeño puente de hierro, análogo al que une al Lazareto sucio con el de observación, que pusiese en comunicación el Castillo con el embarcadero de San Miguel.

Este puente, dada la sencillez y poca extensión, resultaría económico, y estamos persuadidos de que el importe de pocos años de contrata con la lancha bastaría para resarcir los gastos que su coste ocasionase.

No solo se haría la comunicación con facilidad, sino que las personas que por él transitasen lo harían con absoluta seguridad, y hasta podría ser un agradable paseo.

Pero aun hay otra ventaja mayor, y es la siguiente:

La lancha solo puede ir al Castillo á las horas reglamentarias de la contrata, de suerte que, si hay necesidad de comunicar alguna orden, enviar algún encargo, etc., etc., se tiene por precisión que alquilar un bote, perdiéndose un tiempo precioso que se ganaría de estar tendido el puente entre una y otra orilla.

Y no se nos diga que el repetido puente estaría á merced de quien quisiera transitar por él y que todos tendrían derecho, ó en él se crearían, de entrar en el Castillo de San Antón, pues esto se evitaba, y con ello los abusos, poniendo en la entrada de tierra una garita con centinela y no permitiendo transitar más que á aquellos que llevasen un permiso especial.

Parécenos que este proyecto es merecedor de fijar la atención de las autoridades civiles y militares, de suerte que, poniéndose de acuerdo, acometan la empresa de la construcción del referido puente que bien puede ser tendido por cuenta del ramo de guerra, bien por éste y por el Municipio, ya que á tan poco les tocaría, además de prestar un servicio inmenso al pueblo y á la milicia.

Ni aún la sospecha de que en casos de disturbios puedan ser disculpa para no llevar á la práctica proyecto tan ventajoso, pues el puente por su sencillez y aunque fuera edificado con solidez pétreo, puede ser destruido en pocas horas quitando con ello todo temor de ser utilizado inconvenientemente.

No son, pues, de poner en duda los beneficios que reportaría la construcción del puente para San Antón, y esta mejora urje; pero mientras no se lleve á cabo, no se consienta que las gentes que conduce la lancha embarquen y desembarquen saltando de peña en peña como lo hacen en el más apartado rincón de la más humilde ensenada.

CARTAS GALLEGAS

La Coruña, Abril 12 de 1899.
Háblase de nuevo de la existencia de

una gran agitación, del elemento que reconoce por Jefe y Señor á D. Carlos de Borbón.

El gobierno desmiente los rumores pesimistas, pero toma precauciones; y á la vez que refuerza las guarniciones de Estella y Plasencia obliga á las fuerzas que se encuentran destacadas en las provincias Vascaas á paseos continuados y marchas militares no muy propios de la estación.

Por su parte los carlistas manifiéstanse muy esperanzados, y hablan de próximos-magnos sucesos, de éxitos seguros y de triunfos completos.

No sé si todo esto será una simple comedia electoral para asegurar el triunfo del poder y cohonestar ciertas coacciones en la emisión del voto, ó de verdad habrá un novísimo intento del Príncipe de las eternas ansias, que á trueque de colocar sobre sus sienes una corona que tanto pesaba sobre las de Wamba y con tanta repugnancia aceptó, no vacila en sumir en la guerra civil, cuando aún se encuentran en los hospitales los heridos y enfermos que nos dejaron nuestros desastres coloniales, á un pueblo desgastado y anémico que sólo podría tornar á la vida robusta que necesitan las naciones para hacerse respetar, merced á un período de paz y de orden inalterables.

Es bien sensible que esta pobre España rescite ahora las contiendas de 1833, y que, por un derecho dinástico, muerto ya totalmente desde que se ha declarado que los pueblos son libres para elegir sus representantes, vaya á poner sus hijos en lucha sangrienta, los unos frente á los otros; aniquilar por entero su exangüe riqueza, demorar indefinidamente su naciente progreso y justificar, una vez más, ante las potencias fuertes y las razas enérgicas y vivas su ineptitud en materia de gobernación.

¿Es España, por ventura, patrimonio de la casa de Borbón? ¿Acaso el testamento amañado del infeliz Carlos II que nos trajo á los Príncipes de esa familia francesa, es un título de adquirir que pueda perjudicarnos á los españoles que somos dueños de nuestro territorio, y libres como los más libres, para darros la forma de gobierno que más nos agrade y convenga?

De ningún modo. El viejo derecho real es, á la luz de nuestro tiempo, un derecho anacrónico y ridículo que ha perdido toda su eficacia como la han perdido el derecho romano y el derecho bárbaro, y que no puede admitirse sino como un antecedente histórico para la narración y crítica de los pasados sucesos.

Nada representa, legalmente, ni nada significa ante la justicia la aspiración carlista. Aparte de haber sido ventilado este pretenso derecho en dos guerras que dieron razón, por la victoria, á la rama directa de la familia borbónica y de que la disposición final de Fernando VII fija claramente el orden de sucesión á la corona tenemos un hecho del mayor relieve en nuestra historia moderna que constituye un pleno y absoluto estado de derecho y del cual es preciso partir para dar curso á demandas sobre reivindicación de solios y diademas. La revolución setembrina de 1868.

Doña Isabel II cayó entonces á virtud y como consecuencia de un gran movi-

miento popular. Representaba una monarquía de mil años y fué sin embargo depuesta, despojada de sus prerrogativas, honores y dignidades. El pueblo recobró su derecho de darse representante al igual que lo habían hecho Inglaterra y Francia, derecho que sancionó el triunfo de la revolución; y á su amparo proclamó por Rey constitucional á D. Amadeo de Saboya, un excelente Príncipe, que, ciertamente, no supieron comprender ni conservar los españoles.

¿Qué razones atendibles podrá invocar el solitario de Loredán en pró de su aspiración si sus derechos todos han prescrito y fenecido?

¿Las de la moralidad pública? ¡Ah! Ninguna monarquía podrá restablecerla pero ni aun siquiera depurarla un poco. Las monarquías llevan en su seno el virus de la corrupción, y apesar de todos sus esfuerzos solo producen males y vergüenzas, miserias y degradaciones, odios y venganzas. Háuse acumulado á su alrededor todos los sedimentos y detritus malsanos de cien mil generaciones y es en vano luchar en favor de su purificación. Están condenadas á perecer, en un término más breve de lo que muchos se figuran, para dejar en perfecta libertad á los pueblos de administrar sus intereses y atender á sus conveniencias.

Los combates futuros no tendrán héroes ni mártires de la libertad. Las monarquías ya no vacilan en concederla amplia á trueque de que se las deje ir viviendo. Tendrán huestes aguerridas de *hombres prácticos* que antepondrán la holgura de sus casas y la vida de sus familias á todos los prehistóricos convencionalismos que tanto han esclavizado á nuestros mayores y tanta sangre les hicieron derramar neciamente.

Día llegará en que los hombres de todos los continentes se digan: ¿por qué pelear si podemos trabajar? ¿por que no trabajar si el trabajo da fuerzas al cuerpo y alegrías dulcísimas al espíritu? Si el trabajo es libre y los brazos que lo ejecutan son nuestros ¿por qué sostener zánganos que ni aún el mérito tienen de la procreación, por que son eunucos?

Pero volvamos á la triste realidad.

Esta es que entre nosotros hay todavía gentes, ó suficientemente fanáticas y locas ó infamemente criminales y codiciosas, que sueñan con todo lo antiguo y muerto, y contra viento y marea quieren imponerle á los que no retrocedemos en el camino de adelantamiento emprendido.

Amigo yo del sistema preventivo como medio de evitar las dolencias para no tener á *posteriori* que combatir las, lo aplicaría, si tuviera poder para ello, sin contemplaciones de ningún linaje sobre los que han placer y goce en la general zozobra y perturbación, considerándolos como enfermos que es de necesidad recluir para que no infecten á la colectividad social, y operar como casos clínicos para los cuales el escalpelo es la única salvación.

Pero manda el Sr. Silvela, un conservador con barníz de liberal, más devoto de la reacción que entraña la consagración del pasado con sus vejámenes todos y sus preocupaciones tradicionales, y nada hará para anteponerse con un rudo y enérgico procedimiento á los excesos de una demagogía blanca que conspira ini-

cuamente contra la tranquilidad de la patria, que tiene órganos en la imprenta, oradores en el Parlamento, clubs en todas las ciudades, villas y aldeas y que, envanecida con estas insanas tolerancias, se cree autorizada para realizar los más nefandos crímenes.

¡Desventurada España!

¡Tan grande en lo pasado! ¡tan mísera y pequeña en la actualidad!

¿A qué puertas podrán llamar sus hijos para vivir en paz, ser dueños de sus hogares y tener la mezquina seguridad de no ser atropellados, heridos y esclavizados?

Fuéronnos un tiempo propicios los dioses y no se cansaron de derramar bienes, felicidades, glorias y días de sol caliente sobre nuestra tierra; más cansáronse, sin duda, de nuestros despilfarros y necias locuras y vierten ahora, de su cuerno repleto, desdichas y pesadumbres, rotas y agravios, vergüenzas y miserias.

Nuestra raza dispersa en todos los continentes ni se ama ni se entiende; nuestra lengua habla por más de 150 millones de bocas está muy lejos de ser un lazo que nos una y apriete dulcemente; nuestra religión, más pegada al ritualismo hebraico y á la intolerancia índica que á las expansiones puramente cristianas, más bien nos resta voluntades y nos crea heterodoxos que nos odian, que favorece la conquista de los corazones y el aprisionamiento grato de las almas y nuestras tradiciones de honor y de valentía solo sirven para escarnecernos ante los envidiosos de nuestro pasado, muy holgados de vernos tan caidos, tan bajamente preocupados de los bienes materiales y tan distantes de las quijotadas sublimes del héroe de Cervantes y de los hazañosos hechos de Hernán Cortés y de Francisco Pizarro.

A no impedirlo algún suceso inesperado volveremos los españoles á la esclavitud de las razas del Norte en justo castigo de haber desconocido que la libertad de las regiones es la base de las nacionalidades y que sólo son fuertes los pueblos que condenan la holganza y rechazan á los embaucadores y sofistas de profesión.

Ahora mismo, cuando el cielo no ha despejado sus brumas negrísimas; y dudas vacilaciones é incertidumbres brotan por todas partes; cuando aún manan sangre las heridas que en nuestro honor han hecho nuestros enemigos y hemos presenciado como caía para siempre en las profundidades del Atlántico el pedazo último y más preciado de nuestro imperio colombino, no se ocupan ni preocupan los españoles sino de las elecciones, fundando toda su esperanza de vida en que triunfen tales ó cuales candidatos y en que queden completamente derrotados tales ó cuales caciques.

A este objetivo subordínanse los más altos intereses, la solución de los más árdulos problemas; y bien así como los habitantes de Bizancio entreteníanse en sus disputas teológicas cuando las huestes de Mahomet entraban triunfadoras por sus puertas torpemente defendidas, del mismo modo los nietos de los numantinos—iberos de coleta y *smokin*, de *hisopa* y bicicleta—entretiéñense en luchas de baja política al término de las cuales no está la consagración de los principios

ni la exaltación de las ideas levantadas, sino la credencial que asegura unos miles de pesetas, la contrata, el negocio, la concesión ó el chanchullo que permitirán salir á baños en Julio y Agosto, inundaron los balnearios más nombrados, aventurar algunos centenares de duros á la ruleta y dedicarse al amor fácil con un montón enorme de casadas con editores amables por maridos y de solteras para quienes el pudor y el recogimiento son cosas fácilmente sacrificables en el altar de la Diosa Moda.

Quinientos y pico de Diputados y no se cuantos centenares de Senadores irán á nuestras dos Cámaras. Con cincuenta de los primeros y veinticinco de los segundos—y aun me sobrarían algunos—comprometíame yo á afrontar todos los trabajos de reorganización que son necesarios para devolver á España su crédito, sus prestigios, su honor y aquella vigorosa fuerza desplegada aún á comienzos de este *infame siglo*—con agrador de los más brutales é inmundos atropellos del derecho y de la razón—en las jornadas de los Arapiles, Bailén y Riosco. Pero conviene que sigan la rutina y el desbarajuste para que no pierdan sus habitaciones confortables y calientes los ineptos y los haraganes, los que, por el solo hecho de haber nacido en la corte y de la familia cortesana se creen—nuevos parásitos—con derecho á disfrutar de la labor de los parias y por eso, si los de ponerse remedio á la antigua dolencia se estimula y alimenta con nuevas corrupciones y mayores y más rudas depresiones del sentido moral.

Un día, sin embargo, debe concluir la oligarquía imperante y entonces ¡que tremenda hora de represalias y que ejecución de tremendas sentencias!

W. A. INSUA.

(Concluirá)

De el *Eco de Galicia*, de la Habana.

Prosa y Verso

FÚNEBRE ORGÍA

FANTASIA

I

Venían hacinados en aquel gran buque fantasma de férrea coraza y entrañas de fuego, que vomitaba por sus respiraderos un humo negro como las infernales aguas de la nefanda Estigia.

Allá, en los sollados, revueltos entre pestilencias, agrupábanse en un informe montón de trapos sucios, despérazados, repulsivos, nauseabundos.

Otros harapos arrollábanse á sus cuerpos, y por los desgarrones asomábanse los deformes y encanijados miembros, codiciosos de ser acariciados por un aire más sano que el que mal se respiraba en aquel infeccioso foco de todas las corrupciones.

El monstruo avanzaba cortando con su acerado espolón las encrespadas olas que parecían querer ser obstáculo á su vertiginosa marcha...

De tiempo en tiempo un ruido como de amedrentador chapoteo estremecía á las víctimas...

¡Era el producido por uno que ya había dejado de serlo y que, liado en embreada tela y con un lingote de hierro á los pies, arrojábalo al océano para ser manjar de

las acuáticas y voraces fieras, en horrible banquete!

Repentinamente cesa todo movimiento, y el bramar de cien truenos hace crujir las robustas costillas de la gigantesca mole, semejando que el rodar de mil cañones conmueve aquel mundo de espectros.

II

Gritos, carreras, silbar de pitos, voces de mando, toques de campanas, vibraciones de clarines, redobles de tambores, balumba de percusiones de intraducibles sonidos, y dominando por sobre todo ello un estampido horrisono: el de la pieza de á bordo anunciando la llegada...

¡Los esqueletos estremécense con convulsiones epilécticas...!

III

Las barcas conducen á tierra despojos de hospitales, residuos de vidas, desperdicios de hombres...

¡Cómo han ido...! ¡Cómo vienen...!

Llevaron al marchar á las Termópilas salud, robustez, entusiasmo; traen al retornar los pocos que de ellas vuelven para relatar la epopeya, anemia, decaimiento, epidemia.

En los campos por los que la hidra paseaba su incendiaria tea, fueron heridos, mutilados: en los hospitales desatendidos, desamparados: en el barco-fantasma se les dió de comer arroz cocido en agua salitrosa del mar, berzas crudas, galleta podrida, y se les daba de beber un agua fétida que absorbían con avidez por medio de delgadísimo tubos, lo que no hacía más que aumentar la calentura que los consumía...

¡Pobres espartanos!

IV

¡Pobres espartanos!

Ya estais en vuestros lares.

Vuestros penates os esperan.

Respirad, sonreid...

Posad el pié en tierra firme...

¿No podeis?

Ved aquí hombres que os ayudan, mujeres que os ofrecen alimentos que os vigorizarán, niños que piden para vosotros... muchos que gimen, ojos que lloran...

¡Respirad, sonreid!

Dad rienda suelta á vuestro contento, los que aun podeis sentirlo.

Cantad, no himnos de victoria, sino plegarias de reconocimiento hacia los que os auxilian y os socorren, que con vosotros ríen y con vosotros lloran.

Ya estais entre los vuestros.

Vuestros lares os aguardan.

Os esperan vuestros penates.

¡Respirad, sonreid!...

¡Rezad, pobres espartanos!

V

¡Y respiran, y ríen, y cantan, y en el aturdimiento de la emoción que les embarga... tambien bailan un baile que no obstante la apariencia de alegría que denota, tiene algo de triste que espanta, algo de tétrico que asusta, algo de lúgubre que hace erizar el cabello!

¡Saint-Saens no soñó una danza macabra tan siniestramente descrita...!

Huesos que chocan, tendones que estallan, uñas que chasquen, dientes que crujen... ojos que brillan con fosforescentes destellos, gargantas que asmáticamente respiran con silbidos de serpiente, bocas que maldicen, cabezas que se inclinan, haces de nervios sin tensión que se desploman produciendo el lóbrego eco de las piedras arrojadas sobre el parche de destemplada caja viva que ya no sirve para excitar á la pelea y es heraldo de la muerte...

¡Fúnebre orgia, saturnal espeluznante que sirve tan solo para agotar las mermadas energías y para determinar el fin del respiro exhalado entre los engañosos disfraces de una momentánea esperanza!

VI

¿Por qué fuisteis los que fuisteis?
Los que volveis, ¿por qué así?
¿Qué gloria hallásteis allí
si salud y honra perdisteis
y aislados os veis aquí...?

Ya escucho vuestra respuesta.

La Madre os ha llamado.

Ella os ha dicho:

«Hijos míos: me han insultado, me han escarnecido, me han vilipendiado.

»Sobre mi faz han impreso el estigma del deshonor.

»La enrojada mancha pide venganza.

»Id, pues, á lavarla vengándome.

»Si vuestra Madre vive en deshonor, vosotros no podreis existir honrados...»

Y fuisteis... (1)

Y habeis cumplido como buenos...

Pero los explotadores de vuestra Madre; los que de sus dolores se aprovechan; los que á la vergüenza la han impulsado, esos no han sabido premiar vuestro heroísmo y se valieron de sicarios que os sacrificaron, y os sitiaron por el hambre para que vuestras fuerzas se agotaran y apeteciérais una vergonzosa paz, y os cubrieron de lúbrico... á vosotros, vencedores en innumerables batallas, esforzados paladines nunca humillados, héroes anónimos, cada uno de vosotros siete veces setenta, superiores á vuestros explotadores...

¡Pobres espartanos...!

VII

No es la Madre, no, la que os desampara; son ellos, ellos... ya sabeis quienes son ellos; los que cruzan sus pechos con arlequinadas bandas; los que en él cuelgan cruces, placas y cintajos; los que maquiavélicamente saben llevar á vuestros hogares, con visos de prosperidades futuras, ruinas presentes... ¡esos!

¿Y continuareis siendo pacientes?

No tal, no tal: la protesta se impone: ¡protestad, nobles espartanos!

Sin rey que os gobierne bien, sedlo de vuestros hogares y concretad vuestro impe-

(1) Esta *Fantasia* vió la luz cuando la censura caprichosamente ejercía su autocrática misión. Entonces un exceso de celo, no bien entendido, impelió al fiscalizador á tachar con el lápiz rojo parte del capítulo VI y todo el VII, que por no dejar en blanco han sido rellenados con las redondillas y puntos suspensivos que van á continuación para conocimiento de los lectores.

PARÉNTESIS

La Censura ¡oh desventura!
mutiló esta FANTASIA
que saldrá íntegra el día
en que cese la Censura.

¡Pobres espartanos...!

VII

OTRO PARÉNTESIS

Con el huracán por guía
tanto arrecia el temporal,
que hasta echó á pique el fiscal
la Historia y Mitología.

Sólo así os podreis salvar.

Hoy, en cumplimiento de la palabra empeñada, libres ya de la extremada censura militar, publicamos de nuevo esta *Fantasia* tal y como fue escrita, y cual debiera de haber visto la luz sin la susceptible diligencia del censor.

N. de la R.

rio nada más que lo que á vosotros os pertenece.

¡Sed libres, sed autónomos!
¡Sólo así os podreis salvar!..

VIII

Y mientras el apóstrofe vibraba por las ondulaciones aéreas, los espectros bullian y se agitaban con espantables choques de huesos, estallidos de tendones, chasquidos de uñas, crujir de dientes... miradas de fosforescente brillantez, silbidos de serpientes, maldiciones, denuestos é imprecaciones, hasta que inclinadas las cabezas, lacios los nervios y agotada la ficticia resistencia, desplómense en tierra con barullo atronador sintiéndose un retumbar oscilatorio cual si la cuádriga de algún héroe mitológico pasara sobre atletas moribundos, machacando tibias y destrozando cráneos.

El festin ha terminado.

Los restos de lo que ha sido fúnebre orgia yacen insepultos.

La radiosidad del sol eclipsase.

Es que las bandadas de aves carniceras se ciernen para devorar las últimas piltrafas, para hincar su corvo pico y sus acerdadas garras en las entrañas calientes y sanguinosas que aun quedan...

Es que empieza otro festin.

Es que comienza otra fúnebre orgia.

Es que Dios parece haberos abandonado...

¡Pobres espartanos!



La Coruña 25 de Septiembre de 1898.

Crónica Semanal

PALIQUE

—Boas e felices, tio Chinto.

—Felices e boas, Mingote.

—¿El vosté lémbrese do que lle dixen a semán derradeira?

—Dices tantas cousas que non sei á que te refires.

—Ao salvaje aquel do deserto.

—¿Qué salvaje?

—Un que enseñaban en coiros, e comía carne crua, e bailaba as *playeras* do deserto, e dobraba barras ardentes e outras barbaridades.

—¡Ai, pára, ja che me lembro! ¿E qué?

—Que, como lle indiquei, o tal non era salvaje.

—¡Home, eso...!

—Bueno, ao menos do deserto, senon portugués da illa do Cabo Verde, aunque era negro.

—Sigue, ho, sigue.

—Pois ao tal ó tiña alugado un vividor para que fixese todas aquelas monadas, e da noite á mañán deixouno o seu amo prantado e sin gayola, pol-o cal o salvaje falsificalo tivo que presentarse ao ispeitor da polecia pra lle pedir auxilio.

—¡Foiche boal!

—De modo que ja vé.

—Si, ja vexo que foiche unha tranga-llada.

—Como a de cuarta feira de noite.

—¿E qué houbo?

—Pois houbo a primeira verbena ou folión do ano, e tras d'esta virán outras mais.

—¿Onde foi o folión?
 —Na cidade vella pol-a outava da roca.
 —¿E houbo rebumbio?
 —E mais de abondo, pol-o que as *percheleiras* é *percheleiros* están de noraboa.
 —¿Sei que danzaron moito?
 —Canto quixeron.
 —¿Botarian muñeiras e riveiranas, non é?
 —¡Ca! agora eso se lle non usa; n-estes tempos todos lle están pol-os bailes de agarradiño e canto mais arrechegados millor.
 —Bueno, Mingos, bueno; pro deixemos eso e dime ¿ti fuches á porcesión?
 —¡Dios lle me aparte d'eso!
 —¿Por qué, ho? ¿Ti non eres cristiano?
 —Si, señor, e de corazón, pero non quero que me lle sucedan disgracias.
 —¿Qué dis?
 —Eso, como as que lle pasaron aló en Mallorca das Baleares e en Ecija de Andalucía.
 —Non che sei nada, conta
 —Pois en Mallorca ao tempo que pasaba a porcesión do Corpus derrumbouse un balcón de ferro con piso de pedra que estomballou á unha chea de gente, feriu á uns e matou á outros.
 —¡Recontra!
 —E os que levaban á San Pedro tal medo levaron que deron c'o pobre do santo no chau.
 —¡Avo María, Minguíños!
 —Pois en Ecija prendéuselle fogo ao vestido da virxe que llo queimou por completo e ademais unha orella.
 —Pero eso non pasa sempre.
 —Pois por si acaso, ¿e sabe ó que lle digo?
 —Ti dirás, que eu non son adeviño.
 —O que lle digo é que as porcesios debían de non salir das eigrexas.
 —¡Home eso non!
 —Si, tío Chinto, si, porque con eso tamén se acabarian esas custíós de etiqueta que se pasan á diario como a que ocorreu aquí na porcesión do Corpus entre o Concello e a melficia por mor dos puntos que cada un debía de ocupar.
 —Daquela penso que tes razón.
 —Eu sempre lla teño anque me non esprique ben.
 —Ó que estás ti por veces é un ferrete venenoso...
 —Deixe o veneno para os obreiros.
 —¿Como os obreiros?
 —Si, señor: atenda; n-unha fábrica de lenzos de Barcelona o amo desconfiaba de que lle roubaban o aceite das máquinas.
 —¿E qué?
 —Que para convencerse botou un pouco de veneno mesclado no aceite.
 —¿E que pasou? ¿roubábase?
 —Vosté julgará cando seipa que a maior parte dos obreiros están envenenados, e moitos d'eles en grave estado.
 —¡Porra! sálenlles caro o arroubo, pois se morre algún lle non deixa mala herencia á sua familia.
 —Non é pequena a de María do Carmo.
 —¿Quen é esa, Mingos?
 —Unha señorita que din que sempre anda de viaxe.
 —¿E de que herencia falas?
 —D'unha de vinte millóns de pesos que lle deixou un hirmáu que morreu na América.

—¡Diaño! pois agora con tantos cartos ben che pode botar viaxes.
 —Pois agora precisamente poida sere que pare pra disfrutal-o diñeiro.
 —Ainda fará de cando en vez algunha fugida.
 —No cal se parecería á vaca brava.
 —¿Qué vaca, ho, qué vaca?
 —Unha que aló en Madri escapouse pol-as ruas e estomballou a unha morea de persoas que pol-as ruas andaban.
 —¿E collérona?
 —Ao cabo, si, pois un toureiro chamado o *Marinero*, valéndose d'un machete d'un soldado, deulle morte.
 —¡Foiche valente e ja podo torear ben!
 —Agora ja van as touradas de capa caida.
 —¿Por qué?
 —Porque non hai corrida na que non resulte algún toureiro escontramiñado.
 —Home, esas advertenciós sonche unha barbaridad e, Mingote.
 —Pois non llo diga aos aficionados porque ó comen vivo e con roupa e todo, tío Chinto.

Pol-a copia

JANIÑO

Informaciones

SUBSCRIPCIÓN PARA ERIGIR UN MONUMENTO EN SAN ESTEBAN DE PALMO, (CABAL) Á LOS MÁRTIRES DE LA LIBERTAD.

	Pesetas
Suma anterior. . .	4.371'35
Sres. Don: Sociedad «Liceo de Vigo». . .	25
TOTAL.	4.396'35

(Se continuará)

ADVERTENCIA.—En nuestra suma anterior hemos padecido una equivocación por haber tomado como base la cantidad de un número de nuestra REVISTA que no era el último, poniendo pesetas 4.031'35 en lugar de 4.249'10, que con las 122'25 de lo últimamente recaudado, dan el total de pesetas 4.371'35, que es la suma con que encabezamos la lista de hoy.

Con esta advertencia dejamos subsanado el error.

NOTAS.—Rogamos á aquellos amigos de fuera que hayan recaudado cantidades, y á los que deseen contribuir á la patriótica obra, se dignen remitirnos las que tengan en su poder y aquellas con que quieran figurar en nuestras listas.

Las cantidades para este patriótico objeto se reciben en la Secretaría de la *Liga Gallega*, Real, 30.

Los subscriptores de fuera y todos los que deseen contribuir, pueden girarnos las sumas que tuvieren por conveniente y los nombres serán publicados en este semanario.

POR ROSALIA CASTRO

Llama la atención que la prensa gallega, á excepción hecha de alguno que otro periódico, no se haya ocupado de la solemnidad religiosa verificada en Santiago de colocar la corona en el mausoleo de la inmortal poetisa, ni de la velada que se celebró en el *Ateveo León X. II* de aquella ciudad en honor de la inimitable cantora de Galicia.

Bien es verdad que esos mismos diarios que no dieron importancia á ceremonias tan notables, suelen dársela á asuntos baladíes, como, por exemplo, disputas callejeras, desplantas de borrachos, escándalos domésti-

cos y otros no menos interesantes, y ¡váyase lo uno por lo otro!

De este modo ya pueden recabarse prestigios para la prensa, que á fe que con semejantes procederes los tiene muy merecidos.
 ¡Buena está parte de la prensa!

EN HONOR DE CASTELAR

Hermosa resultó la velada celebrada el domingo en nuestro Teatro Principal en honor del eminente tribuno Emilio Castelar.

El local estaba lleno de gente y el escenario adornado con elegancia y severidad.

En el solemne acto hablaron los señores Diaz Teijeiro, presidente efectivo de la Reunión de Artesanos, quien leyó una carta de la Sra. Pardo Bazán, presidente honoraria de la Sociedad; López Vicuña, Moreno Barcia, Fontenla, Vilas, Rodríguez Martínez y Costales, presidente de la velada.

También por D. Alfredo Lafuente y don Modesto Castilla se leyeron poesías alusivas al Sr. Castelar.

Todos los señores se concretaron á enaltecer á aquel génio de la oratoria, y en sus discursos elocuentes é inspirados, pusieron de relieve las virtudes cívicas y sociales del gran Castelar al que rindieron el tributo de justicia que merecía aquel orador excelso, escritor inimitable y patriota de corazón que para desgracia de España ya no existe.

A los aplausos que los oradores recibieron asociamos el nuestro, no por tardío menos sincero que los que se les prodigaron en la memorable noche.

PROTESTAMOS

A Vicente Carnota, director de *El Litoral*, se le quiso hacer víctima de un atropello en Villagarcía.

Defendiendo la legalidad y los intereses de aquella villa, el escritor honrado, el periodista integro, el hombre probo é idóneo se vió perseguido por los caciques que *mancomonan* en el pueblo de la pintoresca ría y de los paradisiacos vergeles.

Primero se le quiso *comprar* con promesas y con dinero: la infamia fué rechazada con indignación y repugnancia por nuestro valiente amigo.

Como *qu* no dió juego y Carnota prosiguió en su actitud digna y decorosa, se pagaron sicarios que atentaren contra su persona.

Pudo evadir el golpe: el pueblo supo el atentado y unánime se puso al lado de su defensor.

Pero Carnota no pudo seguir imprimiendo su periódico en Villagarcía: los ataques á su persona llegarían á extenderse á la propiedad de la imprenta que le está confiada, y sospechando un nuevo atropello, se trasladó á Villajuán donde confecciona y publica *El Litoral*.

Lamentamos el percance ocurrido á Vicente Carnota y como amigos del ilustrado publicista, como compañeros y como hombres honrados, *pr testimo* con todas nuestras fuerzas, de la incalificable conducta de los ca... ciques de Villagarcía.

¡A luchar, Carnota! No estás solo, las personas dignas te acompañan.

ENHORABUENA

Fué nombrado Juez municipal de Vimianzo para el próximo período, nuestro querido amigo y correligionario, corresponsal de *La Liga Gallega* en aquel distrito, D. Juan Domenech Costa, ilustrado abogado, el que ha desempeñado el propio cargo en diferentes períodos.

Enviámosle nuestra más cumplida enhorabuena.

Tipografía «El Noroeste» Marta Pita, 18

TARJETAS

Se hacen en la imprenta de este semanario desde una peseta el ciento.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Salinas Rodríguez

PRECIO **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional¹ de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas de Galicia y de España.

Gramáticas, diccionarios, vocabularios, etc., de todos los idiomas, incluso los regionales de España.

Sellos para colecciones, álbums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resume da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

El P. J. de Acosta, y su importancia en la literatura científica española, por J. Rodríguez Carracido, pesetas 3.

La Viuda de Chaparro, novela, por Luis Taboada, pesetas 3,25.

La España de ayer y la de hoy, conferencia de París, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1,50.

El Niño de Guzmán, primera parte, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 2,50.

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústicapesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

LUIS LAMIGUEIRO

CORREDOR DE COMERCIO

Compra y vende al contado y á plazos toda clase de papel del Estado y valores públicos; se encarga de toda clase de operaciones mercantiles y de todas las que se practicaren en el Banco de España.

Tiene Agente de Cambio y Bolsa en Madrid y corresponsales en provincias y capitales del extranjero.

Tambien tiene Letrado y Procurador de toda su confianza para cuanto lo hubiere menester.

Escritorio: María Pita, 18

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 26.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Para encargos, Franja, 25, principal.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

LÍNEA DE VAPORES DE ARROTEGUI, entre la Coruña y la I-la de Cuba.—Salidas semanales. Consignatario *D. Daniel Alvarez.*—Riego de Agua, 60.

ANDRÉS SOUTO RAMOS.—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

Litografía «La Habanera»

de Emilio Campos, Galera, 26.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Prontitud en los encargos.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ANDRÉS VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

CAFÉ NOROESTE

DE **MANUEL RODRIGUEZ**
RUANUEVA, 18

Fotografía de París

DE **JOSE SELLIER**
SAN ANDRÉS, 9

Se vende una máquina de vapor de siete caballos de fuerza y un motor de dos. Informará Cordelería 46, fábrica de aserrar maderas.

Sastrería de Daniel Couceiro

RFA, 12—CORUÑA

Elegancia y economía—Esmero en el corte.—Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

Camisas hechas y á la medida desde 5 pesetas en adelante.

Inmenso surtido de corbatas de todos los gustos, clases y precios.

12. REAL, 12

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADI U, depositario y agente general para España y Portugal

BAYONNE (Francia)



Baña y Vázquez, Consignatarios

DE VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3. Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLJO ALEMÁN

3. SANTA CATALINA, 3

LA COMPOSTELANA

8—CALLE DE LOS OLMOS—8

Gran fonda á cargo de su propietario

PEDRO DE LA TORRE

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

LA COMPOSTELANA—OLMOS, 8—CORUÑA

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BERE Y COMP.^a

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Bildosair.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro», Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinno.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Vin.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

Damburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El 11 de Junio saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor de 7.000 toneladas:

SANTOS

Admite carga y pasajero. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi Dalmán,* calle Real 75.

Repasos de latín

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación.

Santo Domingo, núm. 10—2.º